

Salmonicultura chilena

Sostenibilidad con enfoque

territorial

y comunitario

ACTUALMENTE, LA INDUSTRIA SALMONICULTORA AVANZA HACIA UN MODELO MÁS SOSTENIBLE, FORTALECIENDO SU VÍNCULO CON LAS COMUNIDADES Y PROMOVRIENDO EL DESARROLLO LOCAL.

La salmonicultura en Chile comienza a adoptar una mirada más conectada con su entorno. Diversas empresas del sector están impulsando proyectos educativos, de salud y empleabilidad que buscan mejorar la calidad de vida en las comunidades donde operan. Una transformación que pone el foco en las personas y en los territorios.

Esta transformación se refleja en el Reporte de Impacto Sostenible 2023 del Consejo del Salmón, que destaca las múltiples actividades en terreno impulsadas por las empresas asociadas al gremio, orientadas a fortalecer la creación de valor en las comunidades.

Según el documento, más de 35.600 personas se beneficiaron de iniciativas destinadas a mejorar el acceso al salmón en diversas comunidades. A esto se suman 10.300 beneficiarios de programas orientados a colaboradores de las empresas, y un total de 826 instancias de diálogo con comunidades locales.

Por su parte, el 9° Informe de Sustentabilidad de SalmonChile 2023 destaca la importancia del trabajo colaborativo y articulado entre las empresas del sector y sus distintos grupos de interés, como una vía fundamental para avanzar hacia una industria más sostenible, integral y conectada con su entorno.

Entre las iniciativas más relevantes desarrolladas en 2023 figura la Primera Consulta Pública Digital, realizada en el marco del programa “Escucha Activa del Salmón”. Este proyecto llevado a cabo junto a la consultora Critería, tuvo como objetivo recoger visiones locales y sistematizar el diálogo con comunidades de las regiones de Los Lagos y Aysén.

La iniciativa buscaba no solo entender las preocupaciones medioambientales desde la mirada de los propios habitantes, sino también construir una visión compartida sobre el futuro de la salmonicultura en esos territorios.

En paralelo, el informe destaca el aporte económico directo de las operaciones de las empresas socias de SalmonChile al país y las regiones del sur, que en 2023 alcanzó un total de \$3,5 billones de pesos. De esa cifra, \$1.559 millones correspondieron directamente a las comunidades locales, reflejando el compromiso del gremio con el desarrollo regional y la generación de valor compartido.

LA RSE DESDE LA ACADEMIA

Para la profesora del Instituto de Ingeniería Industrial y Sistemas de la Universidad Austral de Chile, Dunia Duque, “la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es muy importante en sectores productivos con fuerte presencia territorial, porque permite alinear los objetivos económicos de las empresas con el desarrollo sostenible de las comunidades donde operan”.

La académica expresa que estas comunidades, son identificadas como partes interesadas o *stakeholders* que ejercen influencia y poder sobre la organización.

En ese sentido, explica que, en sectores, como la agroindustria o la acuicultura, suelen tener un impacto significativo en el entorno social y ambiental. Por lo tanto, la RSE no solo es una herramienta ética, sino también estratégica.

“Las operaciones de una empresa suelen tener un impacto

“La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es muy importante en sectores productivos con fuerte presencia territorial”, expresa Dunia Duque, profesora del Instituto de Ingeniería Industrial y Sistemas de la Universidad Austral de Chile.

Puerto Edén, zona austral de Chile.

Trabajo en terreno de AquaChile en Isla Huar.

“Sostenibilidad no es una etiqueta ni una sigla que se debe cumplir. Es, en realidad, comprender todos los factores que afectan la capacidad de una empresa para crear valor en el largo plazo”, afirma Francisca González, gerenta de Sostenibilidad en Deloitte.

directo y visible en el entorno local. Esto incluye desde el uso del suelo y el agua, hasta la generación de empleo y la alteración de paisajes. Cualquier acción, positiva o negativa, es inmediatamente percibida por las comunidades aledañas”, asegura.

En tanto, la directora del Observatorio de Sostenibilidad del Departamento de Administración, FEN UChile, Reinalina Chavarrí, explica que “la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es un enfoque que marca a los sectores productivos con alta presencia territorial, como la salmonicultura, porque estos sectores generan impactos significativos en las dimensiones ambiental, social y económica de los territorios en que operan”.

Agrega que, en la salmonicultura, la interdependencia con el entorno es especialmente visible: Los procesos productivos influyen en los ecosistemas acuáticos, las cadenas de valor y el desarrollo regional.

La implementación de estrategias de RSE permite a las empresas anticipar riesgos, adaptarse a regulaciones más estrictas y responder a la creciente demanda de los mercados internacionales por productos sostenibles y éticos.

Además, “contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular los vinculados a comunidades sostenibles, trabajo decente y producción responsable”.

CRITERIOS ESG EN LA TRANSFORMACIÓN SALMONICULTORA

La industria salmonicultora en Chile está implementando programas educativos, de salud, empleabilidad y diálogo con comunidades, evidenciando un cambio en su relación con el entorno. Esta transformación responde a una mayor conciencia sobre su impacto y a la incorporación de criterios ESG en sus prácticas de gestión.

Para la gerenta de Sostenibilidad en Deloitte, Francisca González, es esencial comprender que “sostenibilidad no es una etiqueta ni una sigla que se debe cumplir. Es, en realidad, comprender todos los factores que afectan la capacidad de una empresa para crear valor en el largo plazo”.

En el caso de la salmonicultura, esto parte por revisar el modelo de negocio: Qué tan segura es la cadena de insumos, como el alimento de pescado; qué tan preparados y comprometidos están los colaboradores; y qué atributos valora hoy el mercado, como productos libres de antibióticos, con baja huella ambiental y trazabilidad garantizada.

La ejecutiva menciona que “la estrategia debe concentrarse en esos temas que inciden directamente en el precio, el acceso a mercados y la viabilidad operativa. Todo lo demás —como reportes o *rankings*— solo son útiles si reflejan y respaldan esa gestión. Si no, terminan siendo una distracción”.

“La industria tiene aún mucho por avanzar en explicar con claridad su aporte económico y social”, afirma, agregando que “la actividad acuícola genera empleo, dinamiza territorios aislados y mejora los ingresos familiares, pero ese impacto positivo no siempre se percibe porque no se comunica de forma adecuada”.

Además, existen herramientas concretas, como la debida diligencia en derechos humanos, que permiten identificar riesgos en toda la cadena de valor. “Esto es relevante porque una crisis social puede afectar años de trabajo, contratos, imagen y relaciones. En ese contexto, prevenir vale más que cualquier campaña publicitaria. La licencia social para operar es cada vez más frágil, y protegerla debe ser una prioridad”, explica.

COMPROMISO TERRITORIAL ACTIVO

Actualmente, la mayoría de las salmonicultoras cuentan con equipos dedicados a trabajar directamente con las comunidades.

En AquaChile, el gerente de Comunidades, Francisco Sandoval, menciona que “entendemos que nuestro desarrollo debe ir de la mano con el de las comunidades donde operamos”.

Por ello, han implementado una estrategia de relacionamiento territorial basada en el diálogo, la colaboración y el trabajo en terreno, que se traduce en iniciativas concretas en desarrollo local, educación, vida saludable y medio ambiente.

Entre las más destacadas, se encuentra el Fondo Concursable AquaChile para comunidades, que este año celebra su séptima versión y ha beneficiado a 185 organizaciones en todas sus versiones.

“También resaltamos nuestros programas de becas para zonas aisladas, una iniciativa de alto impacto, muy valorada por nuestras comunidades”, comenta Francisco Sandoval.

Por otra parte, sus programas de capacitación han significado un aporte concreto al capital humano de las regiones, entregando herramientas formativas en áreas altamente pertinentes a la realidad local.

“Algunos de los cursos desarrollados recientemente incluyen: Piloto ROV, reparación en fibra, gasfitería, soldadura, conducción profesional, artesanía en cuero, artesanía en madera nativa, emprendimiento y primeros auxilios en zonas aisladas. Todos estos programas se diseñan de manera consensuada con nuestras comunidades vecinas”, explica.

Sandoval asegura que escuchar a los territorios, representar sus voces dentro de la empresa y compartir su visión con ellos es parte de una relación de reciprocidad. “Contamos con diversos

canales de diálogo y una política de puertas abiertas en nuestras instalaciones”.

“Esta mirada territorial no es solo una forma de relacionarnos: Es un pilar central de nuestra estrategia de sostenibilidad, que nos permite operar con legitimidad y generar valor compartido”, afirma.

Otra empresa muy activa es Australis Seafoods. De acuerdo con su jefa de RSE, Ángela Ríos, en la compañía “estamos comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios donde operamos y uno de los pilares fundamentales para lograrlo es el fortalecimiento de las comunidades locales”.

En ese sentido, sus principales iniciativas están enfocadas en la formación y el acceso a nuevas oportunidades para sus vecinos.

“Estamos impulsando una serie de programas de capacitaciones y desarrollo personal y laboral, los distintos cursos que se imparten entregan herramientas concretas para mejorar la empleabilidad de quienes participan, siempre enfocados en las necesidades y características de cada territorio”, comenta.

Expresa que estos cursos están dirigidos a organizaciones comunitarias en diversos territorios y comprenden, por nombrar algunos, capacitaciones como técnicas de resina epóxica, gasfitería domiciliaria, conservación de productos del mar, telar mapuche y talleres de masajes terapéuticos.

Ríos explica que se trata de instancias que no solo entregan una formación técnica, sino que también abren oportunidades para quienes participan de estos procesos. “Varios de ellos logran seguir en las distintas líneas de trabajo descritas, mediante el desarrollo de sus propios emprendimientos, fortaleciendo así su autonomía económica”, relata.

Por otro lado, en Australis están trabajando en un programa de nivelación de estudios, que permite a personas adultas, que no han podido finalizar su educación media, retomar sus estudios y obtener su licencia de educación, lo que abre nuevas posibilidades, tanto en el ámbito laboral como en su desarrollo personal.

“Estas iniciativas reflejan el compromiso con nuestras comunidades vecinas, donde buscamos impulsar a quienes conforman el territorio, estableciendo una relación basada en el respeto, el diálogo y la colaboración”, afirma.

La jefa de RSE expresa que el desarrollo de sus operaciones debe ir de la mano de conocimiento y comprensión del territorio, sumado a comprender sus dinámicas sociales, culturales y económicas. “Es por ello por lo que, en Australis Seafoods promovemos una relación cercana y permanente con las comunidades vecinas, basada en el diálogo, el respeto y la transparencia entre ambas partes”, sostiene.

Además, generan constantemente instancias de encuentro, que les permiten compartir información sobre los procesos de la empresa y, al mismo tiempo, recogen las inquietudes, expectativas y propuestas de las comunidades del territorio.

Desde la empresa constatan que estas instancias incluyen visitas a sus instalaciones, reuniones de transparencia de procesos y diferentes encuentros con instancias de diálogo y escucha, que no solamente fortalecen la confianza, sino que también les entregan una visión más completa y contextualizada, que

consideran fundamental al momento de tomar decisiones que puedan tener un impacto en las comunidades.

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Para Francisco Sandoval de AquaChile, “la Responsabilidad Social Empresarial está integrada en nuestra forma de hacer las cosas. En la empresa creemos que la sostenibilidad de la industria acuícola depende de nuestra capacidad para generar impacto positivo en los territorios donde estamos presentes”.

El ejecutivo menciona que trabajan para construir confianzas con sus vecinos de manera proactiva y sostenida, apostando por relaciones de largo plazo. “Estamos convencidos de que es posible crecer junto a los territorios y las comunidades, sin comprometer el medio ambiente”.

Además, se esfuerzan por visibilizar los impactos positivos de sus operaciones en las comunas y regiones donde están presentes. Cada año, publican los principales datos de empleo local, contratación de proveedores, servicios y pago de impuestos en los territorios.

En tanto, Ángela Ríos de Australis Seafoods, menciona que “entendemos que el crecimiento sostenible de la industria debe ir acompañado de un compromiso con el bienestar de las comunidades vecinas y la protección del entorno. En este sentido, buscamos trabajar en pilares fundamentales, como el diálogo territorial, desarrollo social y sostenibilidad ambiental”.

En ese sentido, en Australis priorizan la construcción de relaciones de confianza a través de una política de puertas abiertas, sumado a espacios de participación y transparencia de procesos. Esta estrategia les permite incorporar una mirada territorial a las decisiones y generar un impacto positivo y pertinente. **Q**

“Entendemos que nuestro desarrollo debe ir de la mano con el de las comunidades”, menciona Francisco Sandoval, gerente de Comunidades de AquaChile.

Trabajo en terreno de AquaChile en Nueva Esperanza.

